

## [Oigo tu cuerpo...]\*

Coral Bracho

Oigo tu cuerpo con la avidez abrevada y tranquila  
de quien se impregna (de quien  
emerge,  
de quien se extiende saturado,  
recorrido  
de esperma) en la humedad  
cifrada (suave oráculo espeso; templo)  
en los limos, embalses tibios, deltas,  
de su origen; bebo  
(tus raíces abiertas y penetrables; en tus costas  
lascivas —cieno bullente— landas)  
los designios musgosos, tus savias densas  
(parva de lianas ebrias) Huelo  
en tus bordes profundos, expectantes, las brasas,  
en tus selvas untuosas,  
las vertientes. Oigo (tu semen táctil) los veneros, las larvas;  
(ábside fértil) Toco  
en tus ciénagas vivas, en tus lamas: los rastros  
    en tu fragua envolvente: los indicios  
(Abro  
a tus muslos ungidos, rezumantes; escanciados de luz) Oigo  
en tus légamos agrios, a tu orilla: los palpos, los augurios  
—siglas inmersas; blastos—. En tus atrios:  
las huellas vítreas, las libaciones (glebas fecundas),  
los hervideros.

195

\* Coral Bracho, "[Oigo tu cuerpo...]", *op. cit.*, p. 203.